

Dr. Perry Phillips, Miqueas, Profeta fuera de la circunvalación, Sesión 4, Miqueas 3

© 2024 Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Estos son los Dres. Elaine y Perry Phillips y su enseñanza sobre el libro de Miqueas, Profeta fuera de la circunvalación. Esta es la sesión 4, Miqueas 3.

Hola de nuevo, Perry Phillips, estoy de vuelta para el capítulo tres.

El tema, Introducción a Miqueas, profeta fuera de la circunvalación. Es un estudio de varios aspectos de Miqueas, canónicos, geográficos, históricos, teológicos y literarios, y nos dirigimos hacia el capítulo tres. Primero, un pequeño repaso para un repaso extenso de lo que hemos hecho hasta este punto.

Te invitamos a echar un vistazo a la introducción y a los capítulos uno y dos, donde profundizamos en la geografía, la topografía, etcétera. Pero en un entorno histórico y geográfico, el capítulo uno expone la disputa del pacto. Ese es el cargo que el Señor como acusador, juez, y yo también debo agregar como testigo, tiene contra Israel y Jacob por romper el pacto.

Luego, en el capítulo dos, los pecados de los líderes, la opresión principalmente, y de los profetas, que es la falsedad. Y esto se ampliará a medida que avancemos. Bueno, aquí hay una introducción al capítulo tres.

Este tiene una estructura quiástica. Lo que queremos decir con esto es lo siguiente: es una estructura poética que enfatiza el material que se está discutiendo.

En este caso particular, lo que podemos hacer es dividir este capítulo en tres unidades. Los versículos del uno al cuatro tratan de los gobernantes, los líderes y los jefes. Micah está hablando por cabezas.

Me refiero a los jefes de estado. Y luego la segunda parte de la trilogía, si se puede llamar así, los versículos cinco al ocho, trata de los profetas. Y este es el Señor hablando.

Y finalmente, versículos nueve al 12, volvamos a los gobernantes, y Miqueas habla nuevamente. Así que vamos, Miqueas, el Señor, Miqueas. Y eso es lo que queremos decir con estructura quiástica, tal como se ha elaborado con algunos paralelos.

Y luego notamos el diseño de cuatro versos , cuatro versos, cuatro versos. Casi lo suficientemente cerca. La disputa o el oráculo del juicio, que vimos comenzar en el capítulo uno.

Esta es la disputa que el Señor tiene contra el pueblo porque están rompiendo el pacto. Y esto viene de RBY Scott en su obra, La relevancia de los profetas. Esta es la página 109.

Y cito lo que dice. Lo que encontramos aquí en el capítulo tres, versículo uno, es una citación al acusado. En otras palabras, el tribunal lo está citando ahora para que presente su caso.

Entonces, en el versículo uno, tenemos los jefes de Jacob y los gobernantes de la casa de Israel. Esta es la convocatoria. En el versículo dos, tenemos la acusación.

A vosotros, que odiáis el bien y amáis el mal, de esto se os acusa. Y Elaine había mencionado anteriormente Isaías 5:20, ¡ay de vosotros que sustituis la verdad por la mentira y la falsedad por la verdad! Este es el tipo de cosas que están sucediendo aquí.

Entonces, el eslabón de conexión con el juicio divino está en el versículo 12, la primera parte del versículo 12. Por lo tanto, gracias a ustedes, esto es lo que va a suceder. Ahora, la sentencia del juez, que es la segunda parte del versículo 12, que es el último versículo de este capítulo en particular, Sión, será arada como un campo.

Entonces, miremos eso nuevamente. Hay una citación para el acusado. En otras palabras, preséntate ante mí aquí ahora.

Esta es la acusación. Has puesto las cosas patas arriba. Estás llamando a la verdad falsedad y a la falsedad verdad.

Ahora, como resultado de eso, habrá juicio, y eso viene al final del capítulo en la primera parte del versículo 12. Y luego, finalmente, esta será la sentencia. Sión será arada como un campo.

En otras palabras, Sión, la ciudad de Jerusalén, va a ser destruida. Bueno, hagamos ahora una exposición del capítulo 3 a medida que entramos en los detalles de la estructura 4-4-4. Versículos 1 al 4, la condenación de los gobernantes.

Versículo 1, y estoy usando la Nueva Biblia Estándar Americana para este capítulo en particular. Y dije, y aquí estamos hablando Miqueas, aquí ahora jefes de Jacob y gobernantes de la casa de Israel, ¿no os corresponde a vosotros conocer la justicia? Evidentemente se trata de una pregunta retórica. Por supuesto, deberían saber qué es la justicia.

Se pregunta retóricamente. Y notarán en la parte superior de esta diapositiva en particular que tengo notas, una sobre tres. Y lo que quiero decir con esto es que esta nota tiene tres partes, y esta es la primera parte.

Y pueden ver el número del denominador, para que puedan saber qué tan extenso voy a ser para esta explicación en particular. Pero en cualquier caso, esta es la primera parte del análisis de este capítulo en particular. Y dije, en los versículos 1 al 4, estos vienen del corazón de Miqueas, porque él está diciendo, mi pueblo en otra parte.

Dios dijo en el versículo 5 que esto es similar a Jeremías, donde las palabras de Jeremías se fusionan con las del Señor. Elaine ya había hablado de eso. Las palabras del Señor y las palabras del profeta, que conocemos al leer a Pedro, son guiadas por el Espíritu Santo.

Entonces, cuando el profeta habla al Señor del Espíritu Santo, está hablando en lugar del Señor. Entonces, las palabras del Señor y las palabras del profeta son una y la misma debido a la inspiración. Y luego también vemos, como vimos en el capítulo 2, versículo 12, el uso de Jacob e Israel incluye tanto el reino del norte como el del sur en este caso particular.

Y luego, finalmente, a los líderes se les llama jefes y gobernantes. Los primeros bien pueden incluir jueces, lo que significa que el sistema legal era tan corrupto como la clase dominante. Y lo veremos porque encontraremos que la justicia, mishpat hebreo, la justicia ha sido pervertida por los líderes.

Y entonces, lo que encontramos es realmente corrupción en todo el sistema. Los profetas han sido corruptos. Lo hemos visto. Los dirigentes y los dirigentes políticos son corruptos.

Los sacerdotes, como vemos, son corruptos. Y todas las instituciones que componen la sociedad se han corrompido. Y el resultado es que se han alejado de la Torá.

Se han apartado del Señor hacia ídolos que para nada aprovechan. Además, no hay justicia. Los dirigentes, como decía la pregunta retórica, ¿no deberían conocer la justicia? Este es el mishpat del que estaba hablando.

En realidad, esto implica algo más que conocimiento cognitivo. Como ha dicho un comentarista, Lindblom, es la suma de todo lo que incumbe al pueblo a causa del pacto. En otras palabras, la justicia, mishpat, es algo que impregna toda la estructura social y teológica de la sociedad.

Y la justicia, ¿qué implica? Un sentido de justicia y equidad en la administración gubernamental y en los tribunales. Todas las personas deben ser vistas igual ante la ley. Pero esto no es lo que está sucediendo, como Elaine destacó cuando hablaba del capítulo anterior.

No, hay quienes tienen el poder de quitar bienes ajenos injustamente, y eso es parte de lo que se va a juzgar. Y luego lo que encontramos es que los guardianes de la justicia, los que realmente deberían asegurarse de que haya equidad ante la ley, son los que se convierten en cómplices y participantes en el crimen, especialmente poniéndose del lado de los magnates de la tierra, lo que nuevamente fue mencionado anteriormente por Elaine. Bajo Uzías, usted tuvo una gran expansión en la prosperidad de la nación y la prosperidad del reino del sur, y aparentemente, eso condujo a la extensión de las fronteras ilegalmente.

Veremos un ejemplo de eso a medida que avancemos aquí. Bueno, ¿cómo debería tener lugar la justicia? Tenemos a Jeremías, un profeta posterior, que profetiza antes de que los babilonios vengan y destruyan Jerusalén. Él también está interesado en las injusticias que están ocurriendo en Jerusalén. Y esto es lo que leemos en Jeremías 22, versículo 16.

Él, el rey Josías, juzgó la causa de los pobres y necesitados, entonces todo estuvo bien. ¿No es esto conocerme, declara el Señor? Y así es como deberían comportarse los líderes.

Y luego encontramos lo mismo expresado en el Nuevo Testamento en Santiago, capítulo 2, donde Santiago dice que nuestro amor por el Señor realmente se va a expresar en el amor que tenemos por otras personas y la forma en que cuidamos de ellos. otras personas, no abusando de ellas. Pasando al versículo 2. Bueno, la pregunta retórica es: ¿no deberías conocer la justicia? Y, por supuesto, la respuesta es sí, pero no es así. Eso lo vemos en el versículo 2, donde leemos lo siguiente: ustedes que aborrecen el bien y aman el mal, que les arrancan la piel y la carne de sus huesos.

Vaya, este es un cargo bastante serio que se está haciendo contra los líderes. ¿Qué podría significar? Ustedes que odian el bien y aman el mal antes que, como encontramos en Amós capítulo 5, verso 15, ¿qué le dice el Señor al pueblo a través de Amós? Odiad el mal, amad el bien, estableced la justicia en la puerta. Y ahora está sucediendo justo lo contrario en Jerusalén.

Isaías capítulo 1, estos son los versos, última parte del 16 y verso 17, deja de hacer el mal, aprende a hacer el bien, busca la justicia, reprende al despiadado, defiende al huérfano. Exactamente lo que Elaine dijo que deberían haber hecho, no lo están haciendo. Y esto también surge en el capítulo 3.

Finalmente, aboga por la viuda. Éstas son las personas que no pudieron defenderse. Una vez más, me repito: los líderes, en lugar de realizar mishpat para estas personas en particular, son quienes abusan de ellas para su propio beneficio.

Esto retoma el tema del capítulo 2, versículos 8 y 9 en términos muy vívidos. Nótese la analogía con un carnívoro salvaje. ¿Qué hacen los carnívoros? Agarran a sus presas, las destrozan y muerden los huesos.

Este es un lenguaje vívido del trato miserable que los gobernantes están mostrando hacia la población. Los líderes deberían ser perros guardianes, pero más bien se han convertido en feroces bestias de presa. En lugar de ser perros guardianes, se convierten en perros, como perros salvajes que básicamente atacan a sus presas y luego las destrozan.

Esto podría ser a lo que se refiere Miqueas, o Miqueas puede estar refiriéndose al canibalismo que ocurrirá cuando Jerusalén esté bajo asedio. Ahora bien, ese no fue el caso con el asedio asirio, porque nunca llegaron a las puertas de Jerusalén. Pero durante el asedio de Babilonia había mucho canibalismo.

Y entonces, el desgarrar, el desgarrar de la carne, etc., es horrible pensar en ello, pero podrían ser personas que están cayendo sobre otros en la ciudad porque tienen tanta hambre, están tan sin comida que están recurriendo al canibalismo. Esta expresión, la idea de canibalismo, también aparece en 2 Reyes capítulo 6, cuando hay un ataque desde el norte, y la ciudad de Samaria queda encerrada, más apretada en el tambor, y hay una discusión entre dos mujeres que han sido utilizando a sus hijos como alimento. Y que puedes leer por ti mismo.

Nuevamente, 2 Reyes capítulo 6. Miqueas podría estar comparando a los líderes que abusan del pueblo con caníbales. No están canibalizando literalmente, pero sí canibalizando la justicia que realmente pertenece al pueblo. El uso de la palabra lágrima es del hebreo gazal .

Y la palabra usada en Miqueas 2, capítulo 2, versículo 2, para arrancar campos, para codiciar campos y arrasarlos, curiosamente, es la misma palabra. Entonces, tiene que ver con una gran opresión social y el despojo, el despojo de la tierra, el despojo de la herencia de las viudas y de los huérfanos. Y tenemos veteranos de guerra que regresan.

Bueno, hay guerra. Hay personas que murieron en la guerra y no regresan. Entonces, ¿qué va a hacer la esposa? ¿Qué van a hacer los niños? Bueno, uno de los magnates de la tierra puede venir y darles centavos por dólar por su tierra, pero deben aceptar ese trato, de lo contrario simplemente se morirán de hambre. Eclesiastés también usa la palabra gazal .

Y dice, si ven gazal de los pobres en el Mishpat, bueno, continúa diciendo, no se sorprendan demasiado porque en algunas partes del mundo, así son las cosas. Y finalmente, Isaías capítulo 61, Dios ama a Mishpat, pero odia a gazal . Entonces, no es sólo Micah quien se enoja por esto.

El Señor mismo, por supuesto, también se enoja por esto. En resumen, y sólo estoy resumiendo lo que ya he dicho, se suponía que los líderes practicarían Mishpat, pero están practicando gazal . Versículo tres, nuevamente, los líderes, ustedes que comen la carne de mi pueblo, les quitan la piel, les rompen los huesos y los cortan como para la olla y como carne en la olla.

Entonces, la palabra anterior hablaba de arrancar la carne. Y este ahora dice que en realidad los estás cocinando, comiendo la carne. Básicamente, este es un término común para referirse a la opresión.

Aparentemente, esta es una manera vívida de decir que está teniendo lugar una opresión muy, muy grosera. Vemos esto en otras partes de las Escrituras. Salmo 14, versículo cuatro: ¿No saben todos los hacedores de maldad que devoran a mi pueblo como se come el pan? Bueno, no lo están haciendo literalmente.

Simplemente significa que se está produciendo una gran opresión. Lo encuentras también en los Salmos. Salmo 27, versículo dos: cuando vinieron sobre mí malhechores para devorar mi carne, mis adversarios y mis enemigos, tropezaron y cayeron.

En otras palabras, me están oprimiendo. Están listos para caer sobre mí como los animales, como los carnívoros. Proverbios capítulo 30, versículo 14, dice que hay una clase de hombre cuyos dientes son como espadas y sus muelas como cuchillos para devorar a los afligidos de la tierra y a los necesitados de entre los hombres.

Entiendes que ese lenguaje que ahora está usando Miqueas es una acusación muy seria contra los líderes que son estos lobos rapaces que están listos para devorar a quien se interponga en su camino y tomar sus propiedades y cometer gazal en lugar de mishpat . Y por último, quitarles la piel, romper y picar los huesos. Esto muestra la violencia con la que se está produciendo la opresión.

El versículo cuatro, este es el final de la primera parte de la estructura arcaica. Entonces ellos, los líderes, clamarán al Señor, pero él no les responderá. En cambio, en ese momento les ocultará su rostro porque han cometido malas acciones.

Mira, esto es volver a la medida por medida de la que hablaba Elaine. ¿Actúas de esta manera? Oh, sí, estabas bien cuando nadie te miraba por encima del hombro, cuando nadie te atacaba, cuando nadie te oprimía, pero ahora estás siendo oprimido por los asirios que están entrando, y ahora me estás llamando. Uh-uh, eso no va a funcionar.

Voy a tratarte medida por medida de la misma manera que tratas a las personas que has estado oprimiendo. Medida por medida, la lex talionis, dice uno de mis buenos

amigos, si no pones algo de griego o algo de latín en una conferencia, nadie creerá que eres inteligente. Entonces, aquí está la parte latina.

No oigáis el clamor del pueblo, así el Señor no oirá vuestro clamor. Medida por medida. Entonces, esta es una fuerte construcción hebrea, por cierto, que enfatiza lo que está sucediendo porque, o de acuerdo con, o específicamente por esa razón, ya que has oprimido a otros, no escuchaste sus gritos cuando te clamaron por merced.

Ahora no te voy a escuchar. Vas a sufrir exactamente lo mismo que ellos han sufrido. Y luego el Señor ocultará su rostro por la desobediencia al pacto.

Si rompes el pacto, no esperes que te ayude. Y es interesante el verbo ocultar su rostro, lo que significa que no me verás actuando contigo de ninguna buena manera. Voy a esconderme de ti.

La idea de ocultar su rostro en realidad aparece en el pacto de Deuteronomio; se utiliza el mismo término. Puedes ver cómo Miqueas y los otros profetas, quienes hacen cumplir el pacto, aprenden el lenguaje de Moisés y luego lo usan también en su momento particular. En Deuteronomio 31, verso 17, si el pueblo desobedece, entonces el Señor dice lo siguiente: Mi ira se encenderá contra ellos en aquel día.

Los abandonaré y esconderé de ellos mi rostro. Entonces, la idea de ocultar la cara es que los estoy abandonando. Ya lo tuve con ellos.

Lo vemos nuevamente en el capítulo 32 de Deuteronomio. Pero ciertamente esconderé mi rostro en aquel día, que es desobediencia, a causa de todo el mal que harán, porque se volverán a dioses ajenos. Y eso es exactamente lo que está sucediendo ahora en los tiempos de Miqueas.

Se han vuelto a otros dioses, Dios los ha reprendido y ahora va a apartar su rostro de ellos. Él los va a rechazar. Del Isaías contemporáneo de Miqueas, en el primer capítulo, cuando extiendes tus manos en oración, oh Señor, sálvanos.

¿Y qué dice? Esconderé mis ojos, una expresión similar a Esconderé mi rostro de ti. Sí, aunque multipliquéis las oraciones, no os escucharé. Tus manos están cubiertas de sangre.

Y recuerde, Isaías y Miqueas eran contemporáneos. Entonces, echemos un vistazo al principio general aquí. Salmo 34, 16, el rostro del Señor está contra los malhechores para cortar de la tierra su memoria.

Y ciertamente hizo eso con muchas de las personas de las que habla Micah. Proverbios capítulo 21, versículo 13, dice que el que cierra su oído al clamor de los

pobres, lo que ciertamente estaban haciendo los líderes de Miqueas, también llorará él mismo y no tendrá respuesta. Tú no los escuchas, yo no te escucho.

Por otro lado, aquí está la esperanza. Cuando dice el salmista, Salmo 102, no escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia, inclina a mí tu oído en el día que te llamo, respóndeme pronto. Presumiblemente, el salmista no había cerrado los oídos ni escondido el rostro de los que estaban en apuros.

Porque el Señor es justo, ama la justicia, los rectos contemplarán su rostro. Este es el Salmo 11. Entonces, ven la manera en que esconden el rostro, contemplan el rostro, la apariencia del rostro de Dios, vemos cómo se usa eso.

Y luego, finalmente, en el Salmo 105, buscad al Señor y su fuerza, buscad su rostro continuamente. En otras palabras, busca su ayuda y hazlo ayudando a los demás. Ahora llegamos a la segunda parte de nuestra estructura quiástica.

Estos son los versículos 5 al 8. Estos son los falsos profetas en contraste con el verdadero profeta Miqueas. Y aquí es donde el mismo Señor comienza a hablar. Así dice el Señor acerca de los profetas que desvían a mi pueblo.

Cuando tienen algo de comer, claman: paz, pero al que no les pone nada en la boca, le declaran la guerra. Esto nos lleva nuevamente a lo que Elaine estaba diciendo en el capítulo 2, y es que estos son los profetas que gotean. Si les pagas lo suficiente, gotearán. Te profetizarán cosas buenas.

Estos son como adivinos, básicamente. Si les das suficiente dinero, dirán algo bueno. Pero si no les has pagado lo suficiente, te predecirán el mal.

Y parece que con la connivencia entre los profetas y los líderes, estarán seguros de que la gente recibirá lo que les corresponde como declaran los profetas porque no les están pagando suficiente dinero. Estamos hablando de una especie de complejo gubernamental profético. Ahora, como mencioné antes, note la diferencia entre y dije a, así dice el Señor.

Se ve la mezcla aquí de la que hablaba Elaine, donde las palabras del profeta son las palabras y viceversa. Los falsos profetas básicamente se convirtieron en adivinos que profetizaban el bien cuando se les pagaba bien y el mal cuando no. Esto también sucedió en tiempos de Jeremías.

Jeremías tenía las manos ocupadas con falsos profetas, y Miqueas se enfrentó a falsos profetas que profetizaban para quienes les pagaban. Y fíjense lo mismo, como mencioné anteriormente, en lo que Elaine estaba mencionando, esto también sucedió en el tiempo de Elías. Y entonces, hay una larga historia de falsas profecías en Israel.

En el pasaje que tengo aquí en 1 Reyes capítulo 17 y luego 22, leemos acerca de los falsos profetas que se levantaron contra Elías. Eso no terminó bien para los falsos profetas con los sacrificios que se hacían en el Monte Carmelo. Y Deuteronomio 13 y 18 tienen instrucciones sobre cómo diferenciar entre un verdadero profeta y un falso profeta, y eso tiene que ver con si las profecías se cumplen o no.

Tener algo para comer. Los profetas tienen algo que comer si tienen algo que comer. Literalmente, no dice si tienen algo que comer, dice quién muerde con los dientes, el hebreo nashak , y la palabra tiene que ver con la mordedura mortal de una serpiente.

En otras palabras, realmente se aferrarán a usted si no les paga la cantidad que están buscando. Y , curiosamente, otra forma de nashak consiste en prestar dinero con intereses. Y esta es la palabra que se usa en Deuteronomio capítulo 23, cuando dice, no cobrarás intereses a tus compatriotas.

No atacarás a tus compatriotas. No cobrarás intereses. Y algunas personas traducen eso como interés excesivo.

Pues te preguntas qué es el interés excesivo. Y curiosamente, cuando vas a Nehemías, la gente allí cobra un interés del 1%, y Nehemías los condena por eso. Tenían que darle una parte entre cien a la persona de quien recibieron el dinero, y Nehemías dijo, no, no puedes hacer esto.

Incluso eliminaste eso. Cómo se relaciona esto con las finanzas modernas, lo dejo como ejercicio para el oyente. Pero también podría referirse a la veracidad con la que los falsos profetas están dispuestos a maquillarse, es decir, a gritar paz para recibir sus sobornos.

Entonces, todo el lenguaje aquí para los líderes y los profetas es violencia, veracidad, violencia. Esto no se hace en las esquinas traseras. Esto se está haciendo abiertamente.

Es obvio para todos, pero a los líderes no les importa. No hay ninguna mishpat . Miqueas está indignada por lo que están haciendo los falsos profetas.

Varias veces Miqueas usa la frase, pueblo mío. Se identifica con el pueblo. Lo que le está pasando al pueblo es una afrenta para él personalmente porque ama al pueblo y no quiere que se abuse de él.

Como mencioné, se usa mucho en Miqueas y estos son los pasajes en los que se usa. En resumen, Miqueas no sólo está entregando el mensaje de Dios. Como mencioné anteriormente, él personalmente se siente ofendido por el mal que están cometiendo los falsos profetas.

Mira, se ve mal en su profesión. Versículo seis, pues, será noche para vosotros, los profetas, sin visión y oscuridad para vosotros, sin adivinación. El sol se pondrá sobre los profetas, nuevamente los falsos profetas, y el día se oscurecerá sobre ellos.

Lo último que quiere un profeta es no tener visiones. Noche para ustedes, falsos profetas, sin visión, curiosamente, esa palabra en particular se usa porque esta palabra para visión es la misma palabra que en Miqueas, capítulo uno, versículo uno, que comienza todo el libro, y dice, esto es lo que Miqueas, que vio lo que estaba determinado para Samaria y para Jerusalén. Es la misma palabra que se está usando.

Pero habrá oscuridad. En otras palabras, los falsos profetas no verán la verdad. Ese no es el tipo de visión que van a tener, y la enseñanza paralela que emplea el sol como ejemplo es cuando el sol se pone, hay oscuridad y el sol se va a poner.

Va a caer sobre los falsos profetas. Ahora, curiosamente, lo que esto puede significar, bueno, lo abordaré en el próximo versículo. Los videntes se avergonzarán.

Ésa es sólo otra palabra para profeta, profeta, vidente y adivino; Curiosamente, más magos, más personas que lo hagan, como las brujas, se sentirán avergonzadas. De hecho, todos se tapan la boca porque ninguna respuesta viene de Dios. Videntes, en lugar de profetas, es la misma palabra para visión y se usa para los profetas que también se llaman videntes, pero los falsos en este caso particular se avergonzarán, por supuesto, porque sus visiones no se van a hacer realidad. .

No, obtendrán su dinero y luego huirán con el próximo tonto que los contrate para profetizar. No hay respuesta de Dios, se nos dice en este versículo. ¿Implica esto que en algún momento tal vez obtuvieron respuestas pero se volvieron orgullosos y ahora no están allí para transmitir el mensaje de Dios, sino para transmitir sus propios mensajes y beneficiarse de él? Muy interesante, no hay respuesta de Dios.

Se tapan la boca, literalmente se cubren el bigote, y se nos dice que los leprosos debían cubrirse el bigote. Bueno, probablemente, ya sabes, el bigote está en la parte superior de la lista, así que te cubres la boca y te gritan, inmundo, inmundo. Esto es lo que van a hacer los profetas, pero será por vergüenza.

Va a ser una señal de vergüenza que vemos en los versículos que mencioné aquí, Zacarías e Isaías. Luego, en Ezequiel, capítulo 24, es señal de duelo. Por lo tanto, parece implicar tanto vergüenza como duelo.

No sabemos de dónde vino la costumbre original. Quizás fue para evitar la conversación mientras estaba de luto. Sabes, estoy de luto, por favor no me molestes.

Tal vez sea un poco como llevar hoy un brazalete negro que simplemente muestra que estás de luto. Lo último que quieres hacer con una persona que lleva un brazalete negro es ir a hablar sobre el partido de fútbol del fin de semana pasado. Versículo 8, por otro lado, estoy lleno de poder, del Espíritu del Señor, y de justicia y valentía para hacer conocer a Jacob su acto rebelde, y a Israel su pecado.

Todo lo contrario para Micah. Él sabe que ha sido lleno del Espíritu del Señor. A diferencia de los falsos profetas, Miqueas es lleno del Espíritu de Dios, y nos remitimos al Nuevo Testamento, 2 Pedro, capítulo 1, verso 21, ninguna profecía jamás fue hecha por un acto de voluntad humana, sino hombres movidos por el Espíritu Santo. habló de Dios.

Y esa es la diferencia entre el verdadero y el falso profeta. Y tener el Espíritu de Dios le da valor a Miqueas. Es muy interesante cuando miras Hechos, capítulo 4. Los apóstoles fueron llenos del Espíritu y hablaron con valentía.

Entonces, a pesar de toda la oposición que Miqueas está recibiendo de los falsos profetas, de los líderes, pero también de los sacerdotes, todavía puede hablar con valentía porque está lleno del Espíritu de Dios. Y a diferencia de los falsos profetas, Miqueas dirá la verdad, para dar a conocer a Jacob, incluso a Israel, sus transgresiones y sus pecados. No es un mensaje fácil.

Uno no quiere ir a su propio pueblo y decirle: han pecado, han roto el pacto, Dios los va a juzgar, y luego tener toda la oposición y luego continuar predicando la verdad de todos modos. Pero este es el estado en el que se encuentra Miqueas. Descubrimos que una característica de los falsos profetas es su propensión a decirle a la gente lo que quieren oír.

Básicamente, es como los políticos que se postulan para un cargo. Ah, ¿qué quieres oír? Oh, ¿quieres tener un pollo en cada olla? Vale, está bien, lo haré. 1 Reyes, capítulo 22, está muy interesado en ese sentido.

Están el rey Acab y el rey Josafat que se han reunido en Samaria, y la pregunta es si el rey Acab irá a atacar a Ramot de Galaad. Y hubo algunos profetas antes que él que dijeron, sí, sí, sube, sube, vencerás, etc. Son falsos profetas.

Pero hay un profeta que le dice la verdad. Lo interesante es que de alguna manera, Ahab se da cuenta, tal vez debería conseguir algún otro profeta que tenga un historial de decir la verdad para que me diga lo que realmente está pasando. Y entonces llama a otro profeta, Micaías.

Lo interesante en este contexto es que la persona que va a buscar a Micaías le dice lo siguiente: he aquí, las palabras de los profetas unánimes son favorables al rey. Sea tu

palabra como la de uno de ellos y habla favorablemente. En otras palabras, siga lo que dicen los demás.

Bueno, Micaías no hizo eso. Él le dijo: Acab, si subes a la batalla, morirás. Y eso es exactamente lo que pasó.

Y esto está sucediendo en Jeremías. Han sanado a la ligera la herida de mi pueblo , diciendo paz, paz, cuando no hay paz, porque eso es lo que el pueblo quería oír. En 2 Timoteo encontramos que el tiempo viene en los últimos días, lo cual, por cierto, en mi opinión, cubre el tiempo desde la ascensión de Jesús hasta su regreso.

Pero Pablo dice por medio de Timoteo, porque viene el tiempo en que los hombres no soportarán la sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, acumularán para sí maestros conforme a sus propias pasiones. Una vez más, suena a políticos. Bueno, vayamos a la última parte de nuestra estructura quiástica, volvamos a condenar a los líderes.

Entonces tuvimos líderes y profetas, y ahora volvemos a ser líderes. Versículo 9: Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob y gobernantes de la casa de Israel, que aborrecéis la justicia y tuercen todo lo recto. Bueno, esto se parece mucho a lo que hemos visto antes.

Los dirigentes enderezan lo torcido y actúan totalmente en contra de lo que deberían hacer. Y me refiero a Isaías capítulo 5, verso 20. ¡Ay de vosotros que a lo malo llamáis bueno y a lo bueno malo, que ponéis lo amargo por dulce y lo dulce por amargo, que ponéis las tinieblas por luz y la luz por las tinieblas!

Ese es todo el pasaje. Mishpat y Gazal han dado un giro. La justicia se ha puesto patas arriba.

No hay ninguno. Los líderes desprecian la justicia. Oh, dijeron, no, somos líderes, no despreciamos la justicia.

Y sin embargo, en realidad, por sus acciones, por supuesto, lo hacen. No lo admiten, pero es cierto de facto por su forma de actuar. La palabra despreciar que se utiliza, hebrea ta'ab , también significa aborrecer, detestar, detestar, odiar.

Entonces, los líderes no aman la justicia. Lo aborrecen. Lo detestan, lo detestan. Ellos lo odian. Y básicamente, lo que piensan de la población es que son sólo peones para nuestra gratificación y enriquecimiento. Y lo mismo sucede en Job, donde Job dice: Mis amigos y mi familia me aborrecen. Versículo 1:19, también, odio, es decir, aborrezco la mentira. Y Amós es similar a Miqueas.

Versículo 10, estos líderes, líderes falsos que abusan del pueblo como lobos rapaces, edifican Sión con derramamiento de sangre y Jerusalén con violenta injusticia.

Así están ampliando sus haciendas, digamos, con violencia. Y permítanme hacer una nota al margen sobre la renovación urbana que se está llevando a cabo en Jerusalén en este momento. Ahora, esto es durante el tiempo de Ezequías.

Ezequías era un buen rey, pero aparentemente también se dedicó un poco a ayudar a los barones de la tierra a expandirse y también a utilizar lo que podríamos llamar dominio eminente para tomar las casas de las personas. Ahora mostraré lo que quiero decir con eso. Esto viene de Isaías capítulo 22, versos 9 al 11.

Tú, es decir el pueblo, quizás el mismo Isaías, viste que la ciudad de David tenía muchas brechas en sus defensas. Bien, quedó así por un ataque anterior. Almacenaste agua en la piscina inferior.

Contaste los edificios de Jerusalén y derribaste casas para fortalecer el muro. En términos de almacenar agua en el estanque inferior, este es un canal que Ezequías construyó para llevar agua desde un manantial superior hasta la parte inferior de la ciudad. Construiste un depósito entre las dos paredes para el agua de la antigua piscina.

Por cierto, eso se puede visitar hoy cuando más tarde se convierta en un estanque de Siloé del que leemos en el capítulo 9 del Evangelio de Juan. Pero no habéis mirado a quien lo hizo ni tenido en cuenta a quien lo planeó hace mucho tiempo. ¿Está mal construir defensas? No, pero a menos que el Señor proteja una ciudad, el centinela vela en vano.

Y si el Señor no construye una casa, en vano construyen los constructores. Esto es a lo que se dirige. Pero esto es lo interesante.

Después de la guerra de 1967, cuando Israel logró retomar Jerusalén, la construcción que se inició, en primer lugar, tuvo que limpiar los escombros antes de poder reconstruir la antigua ciudad de Jerusalén, una parte que se conoce como el Barrio Judío. Aquí tenemos una imagen de eso antes de la construcción de los modernos edificios que se visitan en este punto. Y estos son los restos de un muro.

Esta es la base de un gran muro. Y les mostraré cuán grande era en un momento porque aquí ven a una persona. Entonces, este es un muro muy grande.

De hecho, la persona que lo descubrió lo llamaba Broad Wall en ese momento en particular. Lo interesante es que a ambos lados de este muro se pueden ver restos de casas, casas que fueron derribadas para construir este muro, probablemente por expropiación.

No sabemos qué pasó con las personas propietarias de estas casas, pero aparentemente el Señor les está diciendo a las personas que construyeron el muro: no, no debieron haber hecho esto. Deberías haber confiado en mí y no haber tomado la propiedad de las personas cuyas casas arruinaste para poder construir este muro en particular. Bueno, esa es la base.

¿Cómo se ve ahora? Ahí tienes. Aquí está la pared. Y estos son los edificios que hay a su alrededor.

Lo interesante es que aquí hay un remanente de algunas de las casas que mostré en la diapositiva anterior. ¿Y te preguntas qué altura tenía el muro? Y ahí está la altura original, ocho metros, unos 24 pies. Ahora bien, ¿cómo sabemos que era tan alto? Bueno, por todos los escombros que formaba parte del muro que encontraron cuando estaban limpiando el lugar para hacer las construcciones.

Y al observar la cantidad de escombros, pudieron estimar la altura del muro. Entonces, este no era sólo un muro ancho, sino que era un muro alto. Y, sin embargo, aparentemente, se basó en la injusticia.

En el versículo 11, leemos, sus líderes pronunciaron sentencia por un soborno. Espera un minuto, pensé que fueron solo los profetas los que hicieron esto. No, los líderes están haciendo esto.

En otras palabras, te daré mishpat si me pagas lo suficiente, ya sabes, lo que llamamos baksheesh en Medio Oriente. Sus sacerdotes instruyen por un precio. Se suponía que los sacerdotes debían instruir al pueblo sobre la Torá, pero ahora lo hacen por un precio.

Todo el mundo está entrando en acción. Sus profetas adivinan por dinero. Sin embargo, se apoyan en el Señor, diciendo: ¿No está el Señor entre nosotros? La calamidad no vendrá sobre nosotros.

Eh, entiendes lo que está pasando aquí. Oh, el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor. Dios no nos va a destruir porque su templo esté aquí.

No va a destruir su templo. Básicamente, todos hacen su trabajo en función del monto del soborno. Proverbios nos lo dice.

Un hombre malvado recibe un soborno del seno para pervertir los caminos de mishpat. Note aquí la impía trinidad de la corrupción. Los profetas reclaman un mensaje del Señor cuando no lo es.

Los sacerdotes lo enseñan. Los líderes utilizan la revelación entre comillas para exigir propiedades al pueblo. Oye, tenemos la bendición del Señor.

El Señor les dijo a los profetas que esta es la voluntad del Señor y ellos la usan para explotar al pueblo. Tenga en cuenta la redacción, aquí se utilizan tres palabras diferentes para recibir dinero. Los líderes aceptan un soborno a cambio de justicia.

Los sacerdotes instruyen por un precio. Los profetas son divinos por dinero, vale o plata. Entonces tienes un soborno, un precio y dinero.

En otras palabras, todo se hace por el dinero todopoderoso. Sin embargo, todos se sienten seguros. No es el Señor entre nosotros.

Estaban a salvo. Los líderes se sienten seguros porque piensan que el Señor habita con ellos en el templo, pero el templo sin la presencia del Señor es simplemente una estructura sobre una colina. Note la referencia de Jesús a Jeremías 7. Él llega a lo mismo.

En el tiempo de Jeremías, el pueblo decía, el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor, los babilonios nunca entrarán aquí porque el Señor no va a permitir que su templo sea destruido. Lo interesante es que Jeremías dice, no, la habéis convertido en cueva de ladrones y será destruida. Y mire lo que pasó en Silo, donde mi tabernáculo fue destruido. Se suponía que mi presencia estaría allí, pero eras tan malvado. Escondí mi rostro y Siló fue destruida.

Lo interesante es que Jesús cita este pasaje a la gente de su tiempo, y la gente piensa en Jeremías 7 y tal vez piensan, hmm, ¿eso significa que este templo va a ser destruido? Bueno, lo fue. Fue unos 40 años después de Jesús. Bueno, fíjese en la nota al margen sobre los sacerdotes.

Este es el único lugar, por cierto, en el que Micah los menciona. Y la gente llevaba los casos más difíciles al sacerdote para poder obtener para sí la voluntad de Dios. Pero ahora lo que están haciendo, hasta los sacerdotes se han vuelto corruptos.

Bueno, vayamos a nuestro último verso. Por tanto, por causa de vosotros, profetas, líderes y sacerdotes, por causa de vosotros Sión será arada como un campo. Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas.

Y viste algo de eso, ¿verdad? De mi diapositiva anterior que mostré. Y el monte del templo se convertirá en un lugar alto en un bosque, justicia al fin. Porque vosotros, plural, por causa de la trinidad impía, política, profética, sacerdotal, Sión, que es igual a Jerusalén, caeréis bajo un castigo muy duro ya que este es el centro de las tres actividades, gobierno, profecía y sacrificio.

Todo estaba allí en Jerusalén. Todos estos eran el centro de la nación de Judá y sus instituciones. Y los líderes habían construido Jerusalén con injusticia y actos violentos, lo cual vimos en el versículo 10, y por eso son responsables de desedificarla.

Se convertirá en un montón de ruinas. Tú lo construiste sobre la injusticia, ahora lo voy a desarmar, pero será una injusticia. Arada como un campo, esta profecía en realidad se cumplió en el tiempo de Jeremías, del cual leemos en el capítulo 26 de Jeremías.

Y el monte del Señor se convertirá en lugar alto para bosque. La palabra que se utiliza es bama , bamot , plural, lugares altos para un bosque. Entonces, espera un minuto, el templo estaba allí, ¿ahora estamos hablando de árboles plantados allí? Que podría significar eso? Aquí hay algunas sugerencias.

Bamot, como dije, es una palabra para un lugar de culto, pero éste será en el Monte Sión. ¿Será el bamot para la naturaleza, que adorará al Dios verdadero? En otras palabras, la naturaleza no tiene problemas para reconocer quién es su creador. Leemos en los Salmos que los árboles aplauden en alabanza al Señor.

Entonces, ¿estamos plantando bosques allí y devolviéndolos a la naturaleza en verdadera adoración al Señor? Isaías también dice: Prorrumpid en gritos de alegría, montes , oh bosque, y todo árbol que en él hay. ¿Es esa la imagen que finalmente se convertirá en algo que adorará al Señor en verdad? ¿O representa un bosque un lugar de animales salvajes, ruina y muerte, sin elogios? Lo dejamos como ejercicio para el oyente. Bueno, ¿cuáles son las lecciones? Aquí resumo el comentario de Leslie Allen, página 321, que es apropiado.

Las palabras de Miqueas fueron recordadas en tiempos de Jeremías, y eso fue unos 150 años después. también deben ser recordados hoy porque cada generación del pueblo de Dios debe tomar en serio la palabra de Miqueas. Es decir, el pueblo de Dios no debería extrañarte; El servicio a Dios es un manto para la propia gloria y beneficio. Y le hago una pregunta: ¿puede pensar en algún ejemplo que pueda ser el caso, no sólo en la parte civil de la sociedad, sino también en la parte religiosa de la sociedad, donde la gente está más interesada en llenarse los bolsillos que en hacer lo que han sido puestos en la institución para hacer lo que han sido votados o designados, cualquiera que sea el caso.

Y las palabras de Miqueas nos advierten que no hablemos sin caminar, para usar una expresión moderna. En otras palabras, el credo y la conducta deben ser coherentes. Y eso fue todo menos en el tiempo de Miqueas.

Y otras reflexiones os dejo. Con eso aprenderé muchos idiomas. Gracias.

Cuidate.

Estos son los Dres. Elaine y Perry Phillips y su enseñanza sobre el libro de Miqueas, Profeta fuera de la circunvalación. Esta es la sesión 4, Miqueas 3.